

Diseño

La cuarta dimensión

Albert Einstein considera el tiempo como una cuarta dimensión y demostró que la gravitación era equivalente a una curvatura espacio –tiempo cuatridimensional resultante .

El universo es cuatridimensional , y el tiempo figura entre sus cuatro dimensiones (sin incorporarse como las dimensiones espaciales ordinarias de longitud , anchura y altura. Frecuentemente se hace referencia a la fusión cuatridimensional con la relación espacio–tiempo . Para él el espacio –tiempo representaban una síntesis del espacio tridimensional (altura, anchura y profundidad) con el tiempo.

En física se entiende por cuatridimensionalidad del mundo el hecho de que éste existe no sólo en el espacio que tiene tres dimensiones , sino también en el tiempo que tiene una sola dimensión , y de que todos los procesos reales deben ser abordados teniendo en cuenta el nexo de ambas formas de existencia de la materia , cuya suma total de dimensiones es igual a cuatro .

Según la ciencia, el tiempo es una experiencia psicológica, es totalmente subjetivo. Un lapso puede ser eterno aunque pequeño; o fugaz aunque extenso; dependiendo de qué sensación nos produzca internamente, de cómo vivamos la experiencia, etc. De modo que hubo que establecer convenciones que designen un patrón común a todos (horas, minutos, etc.). Por otro lado, Freud ya a principios del siglo XX nos dirá que el inconciente es "atemporal", carece de tiempo lineal; a tal punto que hechos aparentemente pasados están presentes en la realidad psíquica del individuo. Y luego es Lacan quien profundizando lo que Freud inició, nos dirá que en el inconciente se producen series temporales de apertura y cierre. Y que existe en el psiquismo no un tiempo lineal solamente, sino

una sincronía; estableciéndose una relación de prioridades según "tiempos lógicos" y no "cronológicos".

Somos esclavos del tiempo; vivimos en un mundo mecanizado y pretendemos mecanizar a la naturaleza.

Evidente choque de fuerzas antagónicas cuyas consecuencias vivimos a diario y cada vez más marcadamente.

Esto indicaría que según algunos de aquellos que indagaron sobre la psiquis, el tiempo, tal y como lo conocemos, el tiempo de relojes; el tiempo en términos de pasado y futuro, lisa y llanamente: no existe. Si lo consideramos a nivel del cuerpo, ya es conocido que nuestros cuerpos se manejan según el reloj biológico, reloj interno que lo regula.

Los Mayas vienen a enseñarnos esto. Nos dicen que eso que trascendió en la historia como "Calendario Maya", es una Llave Interdimensional. Es decir , que nosotros somos seres multidimensionales ; además de nuestro cuerpo físico, somos un psiquismo, somos un cuerpo emocional, somos un cuerpo energético, somos cuerpos espirituales. Diferentes manifestaciones en diferentes dimensiones; pero diferentes manifestaciones de Uno Mismo. Nosotros vivimos en una tercera dimensión, pero las hay más allá. Por lo que, si a cada densidad de materia diferente somos un cuerpo diferente acorde con esa densidad; existen más que grandes posibilidades de que seamos cuerpos de esas otras dimensiones mas allá de la tercera.

Y si nos remitimos a la ciencia actual, nos dice que la cuarta dimensión es el tiempo, o que el tiempo es una posible cuarta dimensión.

Los Mayas decían: en la cuarta dimensión somos cuerpos de luz; algo así como que tenemos un "doble" dimensional. Alguien que por morar en la cuarta dimensión no está atado a las limitaciones del tiempo mecanizado, por lo que para "él" o "ella", por ejemplo, es posible acceder a lo que nosotros nombramos 'pasado y futuro' entre tantas otras cosas inimaginables desde esta limitada tercera dimensión.

El "Calendario" diseñado por los Mayas es la llave que nos

interconecta con las otras dimensiones, por ejemplo, con nuestro doble dimensional.

Con la versión refinada de nosotros mismos; con nuestra versión Maya de nosotros mismos.

Se trata de SINCRONIZARNOS, y por favor notemos que tal como la palabra nos lo indica, para SINCRONIZARNOS con el Universo, es preciso "SIN"-CRONIZARNOS, es decir, SIN CRONO, sin tiempo (cronológico).

Lo que pude entender como cuatridimension es que ya no solo se habla de lo alto y ancho de las bidimensiones , ni con la profundidad que hacen la tercera dimensión , ahora también se toma en cuenta una cuarta dimensión que es la relación tiempo-espacio ; es decir el tiempo de mover un espacio tridimensional , si tengo un objeto tridimensional y lo muevo , la cuatridimensión es ése tiempo .

La cuarta dimensión no se utiliza solo en la física , sino en nuestra vida cotidiana ,tanto como en las artes visuales .

En las artes visuales es donde hay más ejemplos de su uso , ya sea en las instalaciones y performances como la que se comentaba hace poco en una conferencia sobre un pato al cual le pegaron las patas y lo alejaron de su alimento , ahí se utilizó la cuarta dimensión pues la propuesta de la instalación se basaba en la reacción de las personas por el tiempo que el pato estuviera muriendo frente a todos.

Incluso en el cine se ha oído hablar de la cuarta dimensión , me imagino que un ejemplo podría ser en la guerra de las galaxias al viajar en su gran nave por el espacio en una velocidad extremadamente rápida daban la idea de viajar incluso por el tiempo .

En las artes plásticas al elaborar una escultura , el tiempo de tallar la madera hasta transformar su espacio; en la pintura , con el descubrimiento de la perspectiva, es decir, de la representación gráfica de las tres dimensiones –altura, profundidad y ancho– podía hacer creer a los artistas del siglo XV que poseían finalmente las dimensiones de la arquitectura y el método de representarla. Pero, precisamente cuando todo parecía críticamente claro y técnicamente logrado, la mente del hombre descubrió que además de las tres dimensiones de la perspectiva existía una cuarta.

Esto ocurrió con la revolución dimensional cubista del período inmediatamente anterior a la guerra de 1914.

El pintor parisiense de 1912 hizo este razonamiento: yo veo y represento un objeto, por ejemplo, una pequeña caja o una mesa; la veo desde un punto de vista, y hago su reproducción en sus tres dimensiones desde ese punto de vista. Pero si giro entre las manos la caja, o camino en torno a la mesa, a cada paso varío mi punto de vista, y para representar el objeto desde uno de estos puntos, tengo que hacer una nueva perspectiva. Por consiguiente, la realidad del objeto no se agota en las tres dimensiones de la perspectiva; para representarla integralmente tendría que hacerse un sinnúmero de perspectivas desde los infinitos puntos de vista. Hay, por tanto, otro elemento, además de las tres dimensiones, y es precisamente el desplazamiento sucesivo del ángulo visual. Así fue bautizado el tiempo como "cuarta dimensión".

Hay una declaración muy interesante del fallecido artista Alemán Max Beckmann en su ensayo de los años treinta titulado "De Mi Pintura" , impone lo siguiente: "El transformar altura, anchura y profundidad a dos dimensiones es para mí una experiencia llena de magia, en la cual, yo ojeo por un instante esa cuarta dimensión que es la que todo mi ser está buscando. Yo interpreto su comentario como: El pintar es un acto de transformación. El artista transforma lo que él es capaz de ver en un instante singular, en una secuencia de instantes. Este proceso de ver es un proceso de escrutinio mezclado con una elevada intuición visual. Esto es un proceso de descomponer lo que uno ve y reconstituirlo de otra forma. En este sentido el artista depende de

modos de representación.

La base de Modernismo está cerca de este proceso. La tensión está dentro de este proceso: Descomponer y recomponer, de dividir abiertamente y recontextualizar, de desconstruir y formalizar. Lo que Beckmann quiere expresar cuando nos dice que pintar le permite echar una ojeada a la cuarta dimensión es que en ese momento llega a ser una realidad.

Observando una pintura en su estado final, uno está observando una compresión de tiempo. El tiempo ha sido transformado a otra realidad, una realidad inmóvil, un instante mítico dentro de un pasaje de historia. A uno le es dado un cierto acceso hacia el entendimiento de como el artista ha evolucionado a través del

proceso de la creación de una imagen, como el proceso ha ido desde una forma de representación hasta otra modalidad abstracta de visión. Es dentro de esta modalidad de visión, cuando uno alcanza el estado de interpretación visual. El eterno mundo visual ha sido reinterpretado por el espectador. Esta es la cuarta dimensión, una dimensión donde el tiempo está comprimido y la transformación de mundo visual externo es transformada en otro mundo subjetivo, el mundo de un artista.

Para pintar y también para ver. Mientras están comprometidos en el acto de pintar, el artista puede coger algo nuevo que emerge como un rayo. Este es quizás el origen de donde emerge la cuarta dimensión. Dentro de este rayo, el artista ve la posibilidad de ir más allá de la superficie literal a través de alguna evocación del espacio ilusorio. Dentro de la sugerencia de otro espacio, aparece la cuarta dimensión. Es como una transición entre espacios –entre lo que es literal y lo que es necesariamente ficticio–. Esto hace llegar la habilidad esperada del artista para maniobrar por la superficie de dos dimensiones.

La cuarta dimensión es un elemento básico en las artes visuales y aunque la usamos continuamente no nos habíamos puesto a pensar en su existencia o su uso hasta que nos cuestionamos sobre su existencia, incluso al buscar información sobre ella muchos licenciados en artes visuales, en arquitectura e ingenieros no sabían siquiera de su existencia, lo que nos hace pensar que tanto están en contacto con su profesión al grado de no saber sobre este elemento tan importante como lo es el tiempo o la cuarta dimensión.

Bibliografía

Internet:

<http://www.cnice.mecd.es/pagtem/arte/arquitect/cara-arq.htm>

http://www.mantra.com.ar/contenido/zona1/frame_mayas.html

http://homepage.mac.com/penagoscorzo/creatividad_2000/creatividad4.html

<http://www.arthist.lu.se/kultsem/sonesson/retorica3.html>

http://members.aol.com/ht_aa9z/4d/